



7123

Acanthus

PÁGINAS DEDICADAS A LA REFLEXIÓN EN EL ÁMBITO DE LAS LETRAS Y OTRAS ARTES.

Directora: Amparo Pozo Donoso
AÑO 2 - N° 15 - 5° DICIEMBRE 1997

MARGARITA Y VIRGINIA ¿CÓMO SE CONOCIERON?



Virginia Woolf



Margarita Yourcenar

Se conocieron en febrero de 1937, Marguerite Yourcenar tenía 34 años y Virginia Woolf 55 años. Por ese tiempo Virginia es ya una escritora reconocida con 17 obras publicadas, en tanto, Marguerite Yourcenar a pesar de haber publicado su meritorio «Axeis», aún no alcanza el pináculo de la fama, donde la llevarán «Arriano» en 1951. Marguerite viajaba en un momento en el que Virginia, seguramente por la precariedad de su salud, alternaba su residencia entre Londres y su casa de campo Monk's House, no lejos de la capital.

Lo que hizo sedujo para escribir esta nota fue la propia impresión que dejaron estampada para la posteridad la una de la otra en sus respectivos «diarios».

El hecho que motivó aquel único encuentro fue que Marguerite había aceptado el encargo que le hicieron la Editorial Stock, de traducir al francés la novela «Las Olas» de Virginia y quiso viajar a Londres para entrevistarse con ella y hacerle ciertas preguntas en relación a su trabajo.

Marguerite se refiere a esta visita en dos textos, uno de 1937, publicado primero en Les Nouvelles Littéraires y que ahora sirve de prólogo a «Las olas», y el otro de 1970, publicado en la revista Actam International. En el primero, dice: «Hace pocos días, en el salón vagamente iluminado por la luz del fuego, en donde Mrs. Woolf tuvo la amabilidad de recibirme, yo miraba perfilarse en la penumbra aquel pálido rostro de joven Parecía apenas envejecida, pero delicadamente marcada por los señales del pensamiento y el cansancio, y me decía que a menudo reprochaban su

intelectualidad a las sutilezas más finas, a las más ardientemente vivas, obligadas por su fragilidad o por su exceso de fuerza a recurrir sin cesar a las duras disciplinas del espíritu».

En el segundo escribe: «He traducido al francés «The Waves», la penúltima novela de Virginia Woolf, y no me arrepiento, pues diez meses de trabajo han obtenido la recompensa de una visita a Bloomsbury, y de pasar dos breves horas junto a una mujer a un mismo tiempo de elegante y tímida, que me recibió en una estancia invadida por el crepúsculo. Nos equivocamos siempre cuando hablamos de los escritores de nuestro tiempo o los subreptivamente o los denigramos. No creo cometer ningún error, sin embargo, situando a Virginia Woolf entre los cuatro o cinco virtuosos de la lengua inglesa y entre los escasos novelistas contemporáneos cuyo obra tiene probabilidades de perdurar más de diez años. Y espero incluso, a

pesar de existir tantos indicios de lo contrario, que en el año 2030 aún se encuentren algunas mentes lo bastante lúcidas para apreciar la sutileza de ese arte».

Virginia Woolf, en tanto, se refiere muy por encima a la visita de «la traductora». En su «Diario», anota el martes 23 de febrero: «Supongo que esos inverosímiles garabatos quieren decir: llega la traductora. ¡Madame o Mademoiselle Yourcenar! No, no es ese apellido. Y yo tenía tantas cosas que escribir sobre Julian, tanto es así que ya no tengo tiempo ni sitio para describir a la traductora, sólo para decir que llevaba bro las hojas de oro en su vestido negro y que es una mujer que debe de tener un pasadizo afilado al

amor, intelectual, que vive la mitad del año en Atenas, está en relación con la obra, etc. Tal vez estos se preocupen mucho, una francesa trabajadora, amiga de los Marguerite. Espíritu, positivo, intelectual; hemos revisado «Las olas»; ¿Qué quiere decir: See, here he comes?», etc. No se equivocó Marguerite con respecto a la trascendencia de la obra literaria de Virginia Woolf. En cuanto a su propia obra calificada de «Cálculo», por no pocos, está hoy en día muy vigente.

Virginia Woolf y Marguerite Yourcenar, dos escritoras que entraron con paso indeleble en el reino de la celebridad. Ambas recibieron el calificativo de «penúltimas»; unidas sus nombres en el fascinante mundo de la literatura. Sin embargo, la vida les permitió compartir solamente un crepúsculo...

Amparo Pozo Donoso

Margarita y Virginia ¿cómo se conocieron? [artículo] Amparo Pozo Donoso.

Libros y documentos

AUTORÍA

Pozo Donoso, Amparo, 1934-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1997

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Margarita y Virginia ¿cómo se conocieron? [artículo] Amparo Pozo Donoso.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile